

RESEÑAS

**Valverde Berrocoso, J. (coord.) (2011).
Docentes E-competentes. Buenas
prácticas educativas con TIC.
Barcelona: Ediciones Octaedro, S.L.,
Colección: Universidad.**

El libro que hoy presentamos, coordinado por Jesús Valverde Berrocoso, coordinador del grupo de investigación Nodo Educativo y director del Campus Virtual de la Universidad de Extremadura, es una reflexión sobre lo que significa la incorporación de las TIC al sistema educativo y cómo, desde las buenas prácticas educativas, permiten la transformación del mismo.

Una transformación que tiene como protagonistas directos a los docentes “e-competentes”, aquellos que entienden las TIC como generadoras de unos nuevos principios pedagógicos, creadoras de un proceso de enseñanza-aprendizaje motivador, creativo y significativo.

De esta forma, el profesorado proporciona distintos ambientes de aprendizaje en los que interviene como guía y mediador para que sea el propio alumno el constructor y protagonista de su aprendizaje.

A través de cinco capítulos, el libro recoge una selección de buenas prácticas educativas, concretamente dieciocho, con TIC vertebradas en tres categorías: actividades docentes, gestión y organización y recursos educativos. Todas las prácticas aquí

recogidas son resultado de un estudio sobre la integración y el uso de las TIC en centros educativos de Educación Primaria y Secundaria, llevadas a cabo por el grupo de investigación Nodo Educativo de la Universidad de Extremadura.

El profesorado implicado en las TIC, es conocedor en profundidad de los contenidos que enseñan, demuestran un excelente conocimiento del currículum escolar, planifican sus clases “hacia atrás”, comenzando por establecer los resultados que esperan obtener de sus alumnos.

Así mismo, desarrollan un entorno natural para el aprendizaje crítico. La práctica docente con TIC se puede clasificar en tres modalidades: tecnología educativa instrumental, tecnología educativa metodológica y tecnología educativa contextualizada.

El análisis y comparación de estas tres categorías permiten dar algunas respuestas a las razones por las cuales las TIC aún no han supuesto un cambio en el sistema educativo. Son necesarios nuevos principios pedagógicos como la autonomía en el aprendizaje, las estructuras horizontales y el aprendizaje inductivo, crítico y en la red, entre otros, para vivir y trabajar en la sociedad-red.

La característica común de las buenas prácticas educativas aquí seleccionadas es la de permitir el aprendizaje por descubrimiento, favorecer la investigación y la autonomía del alumno a la hora de tomar decisiones

así como fomentar el trabajo colaborativo. El uso de la Web 2.0, blogs, wikis y herramientas informáticas como Hot Potatoes, hojas de cálculo, mapas interactivos y software para el tratamiento de imágenes, son recursos utilizados en todos los niveles educativos y en áreas tan dispares como la Economía, la Educación Física o las Ciencias Sociales. Encontramos así, prácticas que van desde la simulación de una empresa, la elaboración de recursos y materiales de aprendizaje hasta la optimización de los ejercicios físicos que realizan los alumnos.

La gestión y organización de los centros educativos con respecto a las TIC pasa por la implicación activa de toda la comunidad educativa. Se recogen en este capítulo una serie de experiencias en las que el éxito de las mismas se debe al compromiso del equipo directivo y el claustro de profesores por la implantación de las TIC de forma eficiente y eficaz en todas las áreas de currículo. Para ello es necesaria una planificación rigurosa en la que se recogen los objetivos, las acciones y la evaluación, adaptar la formación continua del profesorado a las necesidades específicas, desarrollar una Programación Curricular en TIC y la formación de un Equipo TIC.

La implicación de las AMPAS y padres es otro de los factores de éxito que benefician el desarrollo de esta buena práctica educativa.

Elaborar rutas de viajes, pasear virtualmente por las Ciudades

Patrimonio de la Humanidad, iniciar la lectura de Don Quijote de la Mancha, o realizar una guía de un jardín botánico son algunos de los recursos didácticos que gracias a las TIC toman una dimensión distinta, motivando y fomentando la comunicación y la colaboración entre los alumnos.

Las aplicaciones y herramientas de la Web 2.0 permiten construir un conocimiento autónomo-guiado, además de desarrollar la capacidad artística y expresiva; conocimiento que gracias a la interacción que permite la Web 2.0, traspasa los muros del centro educativo extendiéndose por todo el mundo a través de la red.

Se cierra el libro con una autoevaluación de buenas prácticas educativas con TIC organizada en torno a cinco dimensiones: cognitiva, organizativa, comunicativa, didáctica y tecnológica, subdivididos a su vez en quince categorías. La razón principal de recoger esta autoevaluación es la de fomentar la reflexión entre los docentes a cerca de sus experiencias para mejorar su propio proceso de enseñanza-aprendizaje.

Nuria García Perales